

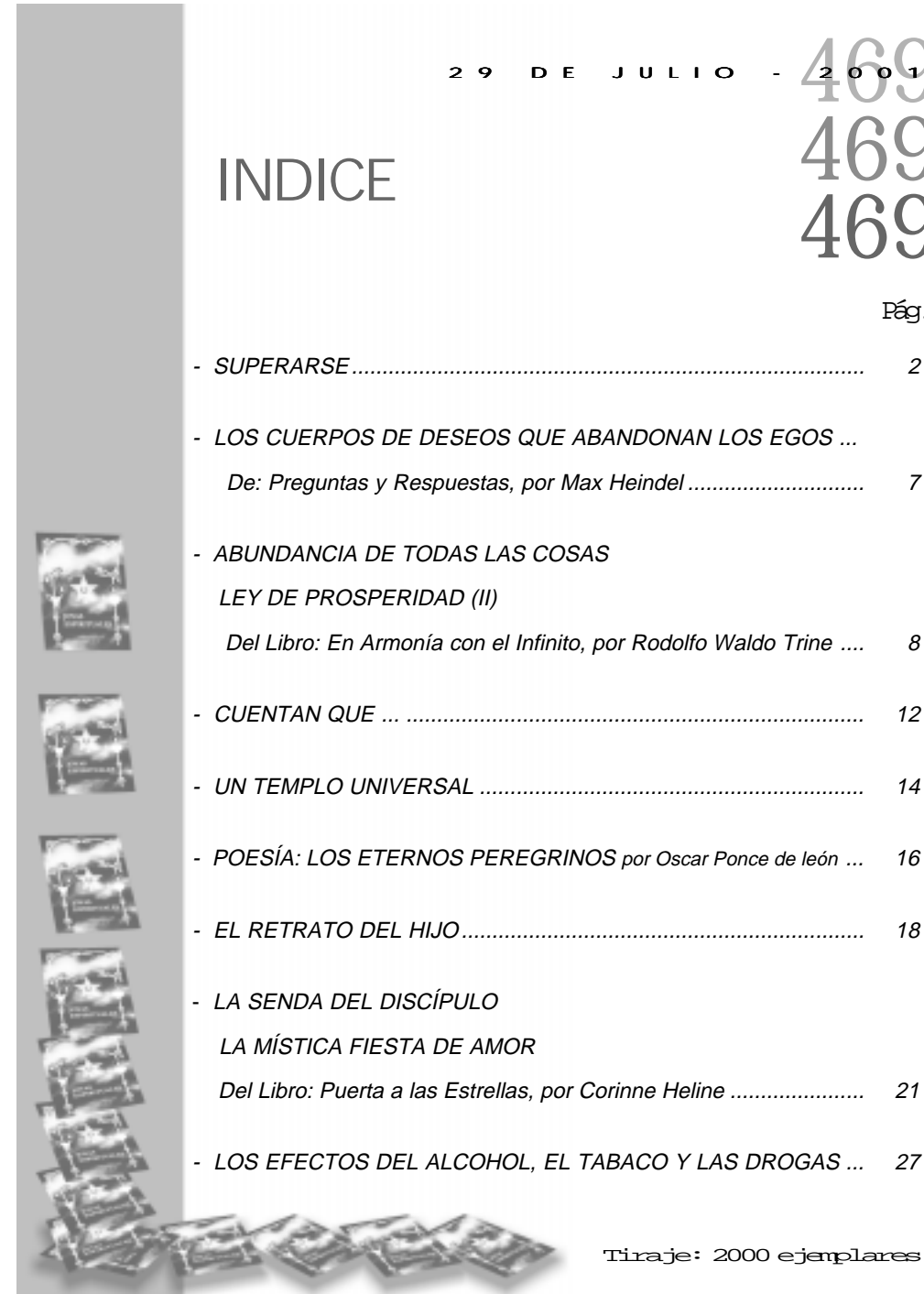
El tabaco y el crecimiento del alma

El tercer miembro del trío es el tabaco, una compleja mezcla de partículas sólidas, líquidas y gaseosas. No sólo hay en el tabaco muchos compuestos químicos. Su combustión produce muchos más. Algunos de ellos, aislados, pueden producir efectos perniciosos en el cuerpo; todos juntos, conducen al desastre. Como en los temas ya tratados, nuestra preocupación no es por los daños sobre el cuerpo físico, sino sobre los cuerpos espirituales. Nuestra evolución como seres espirituales depende de la adquisición del Dorado Vestido de Bodas, construido mediante el desarrollo de los dos éteres superiores. Es imposible aumentar la provisión de esos éteres sin elevar las vibraciones de nuestro cuerpo físico. Y esto sólo puede lograrse manteniendo el cuerpo tan puro como nuestro actual desarrollo lo permita. Ningún atleta ni ninguna otra persona que necesite un cuerpo hábil para dar de sí el máximo en su trabajo, haría nada que supiese que es nocivo para el cuerpo y para la mente. Para la persona que decide seguir el sendero espiritual es mucho mayor la necesidad de abstinencia, ya que, para obtener el control de la mente son necesarias todas las facultades del cerebro. Nadie con el cerebro embotado puede esperar un éxito duradero, cualquiera que sea el esfuerzo que haga por elevar su nivel de conciencia. El buscador no sólo ha de abstenerse del tabaco, sino que ha de evitar, si es posible, los espacios frecuentados por los fumadores, pues los no fumadores están expuestos a muchos compuestos producidos por la combustión o expulsados por los propios fumadores.

En resumen: como seres encarnados que somos debemos preocuparnos por los vehículos del Ego: el cuerpo físico, el etérico, el de deseos y el mental. Su calidad y estado determinarán hasta qué punto podrá cumplir el Ego su labor de adquirir experiencia. El alcohol, las drogas y el tabaco producen un efecto nocivo sobre esos vehículos, hasta el punto de que se pueden retrasar gravemente el crecimiento espiritual y el progreso en la evolución del individuo.

INDICE

	Pág.
- SUPERARSE	2
- LOS CUERPOS DE DESEOS QUE ABANDONAN LOS EGOS ... De: Preguntas y Respuestas, por Max Heindel	7
- ABUNDANCIA DE TODAS LAS COSAS LEY DE PROSPERIDAD (II) Del Libro: En Armonía con el Infinito, por Rodolfo Waldo Trine	8
- CUENTAN QUE	12
- UN TEMPLO UNIVERSAL	14
- POESÍA: LOS ETERNOS PEREGRINOS por Oscar Ponce de León ...	16
- EL RETRATO DEL HIJO	18
- LA SENDA DEL DISCÍPULO LA MÍSTICA FIESTA DE AMOR Del Libro: Puerta a las Estrellas, por Corinne Heline	21
- LOS EFECTOS DEL ALCOHOL, EL TABACO Y LAS DROGAS ...	27



Superarse

Recopilaciones por el Hno. José Ocampos

Es difícil dominarse, pero es satisfactorio cuando llegamos a la propia superación. Los más grandes hombres son los que se han superado. La superación en todos los órdenes, es la ley fundamental en la vida de los hombres y de las instituciones.

El mundo va siempre adelante, siempre progresando; no quedés tú estacionado, pues en ese caso te desdices de tu condición humana.

Cuán pronto se apagará la luz de la más brillante inteligencia si no la avivan los vitales rayos del sol espiritual que hará posible transitar siempre por la senda de la superación.

Supongamos que sembramos una simiente en la tierra donde el terreno nos parece propicio, pero vemos que pasa el tiempo y la semilla no llega a germinar; hay algún factor que impide el crecimiento de la planta, ya sea porque la tierra no es buena o porque no se ha regado, o porque había demasiado sol o demasiada humedad; lo cierto es que la planta no ha crecido, no se ha desarrollado. Esto es lo que pasa con muchas personas que comienzan con entusiasmo, con interés, la vida difícil del espiritualismo esotérico, donde el valor, la voluntad, el deseo de superación, la convicción interior debe ser lo primero, lo sustancial, y se lo deja de lado; al poco tiempo se enfrían perdiendo una maravillosa oportunidad. En el caso de la semilla, el resultado es que se pudrió; en el caso del estudiante malgrado es que se quedó seco por dentro por la falta de espíritu de superación.

La libertad humana tiene su raíz en la conciencia del hombre y cuando la conciencia está oscurecida por el error y empañado por el

imposible predecir sus efectos colaterales sobre el cuerpo. Pueden ser más o menos graves, dependiendo del nivel del propio desarrollo espiritual. Podemos estar seguros, sin embargo, de que, en cualquier caso, el efecto consistirá en ralentizar o retrasar el crecimiento espiritual presente y futuro.

Efectos de las drogas a largo plazo

Las drogas como la marihuana, la heroína y el LSD, usadas especialmente por la generación joven para producir el llamado "vuelo" o "viaje" son, con mucho, las más peligrosas.

Para comprender por qué los jóvenes son susceptibles de caer en el uso de esos destructores de la mente, hay que darse cuenta de que han recibido poco antes el cuerpo de deseos (alrededor de los 14 años) o el cuerpo mental (a los 21). Es para ellos, pues, un período en el que han de determinar los límites de sus capacidades y comprobar hasta dónde pueden desafiar el status quo (estado actual de una situación). Muchos se marchitan por comprobar los límites de su capacidad de adaptación. Otros pretenden una revelación espiritual que creen puede ser inducida mediante el uso de drogas. En ese período crítico en la vida del individuo, carece éste muchas veces de fe en sí mismo y se confía a amigos mayores para que lo guíen a través de esas pruebas. Para demasiados de los jóvenes de hoy, es un período de ensayos y errores, de crecimiento a ciegas. Las drogas ofrecen un camino pero, como revela el tiempo, es el camino equivocado. Como son sustancias alucinógenas, no proporcionan los resultados deseados, sino que ponen al aspirante en peligro de ser controlado por espíritus indeseables que socavan el cuerpo físico, exponiéndole, además, a peligrosísimos efectos en sus cuerpos espirituales. Puede requerir vidas el recuperar la flexibilidad inicial perdida, a causa de cualquier daño producido a esos vehículos. Y eso significa un considerable retroceso en la evolución. Una persona que hubiera hecho muchos progresos en anteriores encarnaciones, podría perder el fruto de tan arduo trabajo al afectar gravemente sus actuales instrumentos vitales.

miento. Muchos de nosotros desoímos esos avisos de la Naturaleza y, prefiriendo el camino cómodo, recurrimos al empleo de drogas. La tragedia consiste en que, como somos incapaces de hacer un esfuerzo serio por buscar y corregir las causas, no nos detenemos en eso. Aceptamos el alivio temporal que nos proporcionan y permitimos a nuestros cuerpos incrementar la acumulación de toxinas. Con ello creamos una situación que exige un más frecuente uso de las drogas; hasta que nos vemos forzados a la acción por un vehículo altamente orientado hacia las drogas y los tóxicos, que tiene pocas posibilidades de crecimiento espiritual en esta vida. Proporcionar a nuestro vehículo espiritual la necesaria disciplina, como preparación del trabajo futuro, requiere un cuerpo físico y una mente totalmente puros e íntegros. Pero sólo cada individuo puede proporcionarse a sí mismo las circunstancias que le permitan un crecimiento constante. Por tanto, hemos de abstenernos del empleo de drogas y de cualquier otra sustancia que pueda interferir en el funcionamiento del cerebro.

Estimulantes y tranquilizantes

La sociedad actual es víctima de un estado autoimpuesto llamado aburrimiento, que se ha convertido en uno de los problemas del hombre cuando intenta cumplir el objetivo de esta encarnación. El empleo de tranquilizantes, somníferos y estimulantes se ha convertido en un modo de vida para gran parte de la familia humana. Su empleo se podría eliminar si el individuo en el envuelto intentase vivir como miembro activo de la sociedad. En vez de anclarse en la autocompasión, debería que abrir su corazón a sus semejantes y tratar de obtener la paz que busca, en el servicio a la Humanidad.

A un nivel elemental, el café y el té, empleados como bebidas, son ejemplos de drogas, aunque produzcan un efecto suave sobre las emociones. En un nivel superior, los barbitúricos (sedantes) y las anfetaminas (estimulantes) producen un efecto más potente. Está demostrado que afectan al sistema nervioso central. A diferencia de los animales, que están dirigidos por Espíritus Grupo y, por tanto, reaccionan todos igual ante las drogas, el hombre es un ser individualizado y es

vicio de la falta de voluntad para superarse, no puede existir la verdadera libertad. Necesario es por lo tanto, destruir el error y el vicio, iluminar la conciencia del hombre con la luz de la verdad y en la determinación de superarse.

Un hombre no puede vivir nunca en el vacío, la persona humana recibe un sinnúmero de excitaciones del mundo circundante exterior mediante sus órganos sensoriales. Depende de que la persona dedique su atención positiva, concentrando toda su energía en la acción que va a desarrollar y así conseguirá sin lugar a duda la superación para concretar sus anhelos.

La persona que acuse una seguridad en su capacidad, que posea sentimiento elevado, anda con ligereza, con ímpetu y elasticidad, no hay duda de que lo superará. En cambio, quien tenga que arrastrar el invisible peso del sentimiento de inferioridad, camina como el que lleva una carga considerable sobre sus hombros. Lleva encorvada la espalda, arrastra penosamente sus extremidades. Anda cabizbajo y encogido, toda su presencia denota inferioridad, abatimiento. No tiene espíritu de superación.

Cuando la carga de los sentimientos de inferioridad se hace demasiado pesada, hasta tal punto que una compensación en las esferas útiles y normales de la vida no conseguirá restablecer al quebrantado equilibrio autoestimativo. Sólo un poderoso afán de superación hará posible equilibrar la balanza en forma favorable.

Cuando hay compensación, el más puro afecto y el sentir profundo de la amistad leal han vinculado un corazón con otros corazones, no hay distancias ni barreras que puedan detener a un grupo que va en pos de un ideal de superación.

No es posible que dilapidemos la vida en inútiles esfuerzos, hay que tratar de hacer algo importante siempre. No es posible vivir sin hacer algo útil. No es posible vivir sin obrar, sin actuar, sin tener un fin, una aspiración, una meta de superación.

Cuando hacemos algo influenciado por un poderoso interés, por un gran esfuerzo de superación, el éxito no se hará esperar. Llegará siempre.

La intuición es propia de los espíritus superiores y bien equilibrados, que se adaptan instantáneamente a los problemas que se les plantean, y encuentran la solución de los mismos como consecuencia de un intenso deseo de superación y de un rápido razonamiento operado en su ser subconsciente.

Si todos los hombres nos educáramos disciplinadamente, educáramos nuestra voluntad y supiéramos concentrarnos en nuestro propio mundo interior, en el regazo del fecundo silencio, en el santuario de nuestra conciencia inviolada, encontraríamos sin duda alguna, esa paz del corazón, tan necesaria, superaríamos sin duda alguna las vanas y superficiales vibraciones nerviosas que envenenan nuestra vida, que corroe nuestra vida como un cáncer maligno, por motivos sin mayor importancia. El único refugio para neutralizar groseras intenciones y revitalizar nuestra energía anímica, es en el silencio. El remanso de esa soledad en que solamente pueda aquietarse la voluntad siempre tensa por la lucha diaria, y donde también encontraremos nuevas vías de fortalecimiento y de superación.

Para superarnos, debemos ser como la abeja, salir a trabajar, luchar, defendernos de enemigos, volar incansablemente después de haber libado el néctar de las flores del largo camino, pero debemos recogerlos en el panal, para en el silencio y en la tranquilidad, restaurar energías espirituales, elaborar la miel del alma que es el sumun de la vida y así cumpliremos con la misión de Dios al convertirnos como sembradores del bien, del amor y de la paz para la formación de una sociedad mejor con gran espíritu de superación.

El hombre está hecho de una arcilla mezcla de aciertos y fracasos, de alegrías y llantos, pero el que se esfuerza y busca superarse, siempre saldrá adelante.

Cuando hacemos algo por alguien: ¡Qué bien nos sentimos!

El alcohol retrasa la evolución

Para el hombre ha llegado el momento de empezar el sendero ascendente de la evolución y encaminarse hacia la conciencia crística, o sea, a desarrollar su vista espiritual perdida. Desde que se empleó el alcohol para hacer olvidar al hombre su Yo Superior, nadie que alimiente su cuerpo con licor alcohólico - el producto de la fermentación y la descomposición - podrá jamás conocer nada de los mundos espirituales. La Era de Acuario próxima exigirá que el hombre conozca su Yo Superior, y todo el que no se prepare para futuras encarnaciones, intentando desarrollar la visión espiritual, será incapaz de competir con el hombre superior que encarnará en esa época, y habrá dado un paso atrás en su evolución. Cualquier forma de alcohol, pues, debe ser eliminada de la dieta de quienes desean continuar en la espiral ascendente. Cualquiera lo suficientemente afortunado para haber logrado visiones ocasionales de los mundos espirituales, arriesga, con el uso continuado del alcohol, el nivel alcanzado en encarnaciones anteriores, y llegará a la Era de Acuario siendo incapaz de ocupar el lugar por el que tan duramente ha trabajado en vidas pasadas.

Drogas y adicción

Desde el punto de vista de la evolución espiritual, el empleo de drogas es compañero del alcohol. El generalizado empleo de las drogas en nuestra sociedad de hoy, gira en torno a tres factores: 1) el alivio del dolor; 2) el aburrimiento; y 3) la esperanza de experimentar una revelación espiritual. Max Heindel nos dice en el Concepto Rosacruz del Cosmos que el objeto de la vida no lo constituye la felicidad, sino la experiencia. En nuestra lucha por lo que consideramos mejor del lado material de la vida, permitimos a nuestros deseos que nos encaminen a los senderos del placer, de la tranquilidad y del confort. Por eso fallamos frecuentemente y no cumplimos el objetivo de nuestra existencia: la adquisición de experiencia.

Si abusamos de nuestros cuerpos, sentimos dolor, que es la manera que la Naturaleza tiene de decirnos que el abuso ha ido demasiado lejos y es tiempo de invertir las causas que nos han llevado al sufri-

aparecen artículos en prensa y avisos advirtiendo de los problemas que pueden derivarse de su uso continuado. El objeto de este trabajo, sin embargo, es el de resaltar las implicaciones espirituales a considerar, después de haber tenido en cuenta los aspectos físicos.

Estudiamos en las Enseñanzas de la Sabiduría Occidental que el cuerpo de deseos y la mente están aún en los primeros estadios de su evolución. Nuestro crecimiento depende del trabajo que realicemos para conseguir el control de esos importantes vehículos. Y el empleo de algunas sustancias que debilitan nuestro control sobre ellos, nos impide ejercer la disciplina necesaria y aprender las lecciones para cuya asimilación hemos encarnado esta vez, lecciones que hemos de asimilar para continuar nuestro progreso ascendente. Esto significa que hemos de realizar todos los esfuerzos posibles para conseguir ese control sobre el cuerpo de deseos y sobre la mente.

El propósito oculto del alcohol

Durante el descenso del espíritu humano a la materia se introdujeron en la dieta del hombre determinadas sustancias que le capacitaron para alcanzar la siguiente y las sucesivas etapas de su evolución. El alcohol fue una de esas sustancias. Antes de la quinta Época o Aria de la cuarta revolución terrestre, el hombre conservaba algo de la visión espiritual, como herencia de espíritu evolucionante y, por tanto, era consciente de su ser espiritual. Hasta entonces la bebida principal fue el agua. Pero entonces se hizo necesario que el hombre perdiera su visión espiritual y dejara de ser consciente de que era un espíritu. Sólo así conquistaría el mundo físico y aprendería las lecciones del individuo orientado materialmente. Para lograr esa parte del destino humano apareció Baco, el dios del vino y, bajo su influencia, hasta las naciones más avanzadas olvidaron que eran también sujetos de una vida superior. Luego, se nos ha dicho que Cristo convirtió el agua en vino, que en su época estaba siendo usado por la humanidad evolucionante. Cristo, sin embargo, era un ser muchísimo más evolucionado y no necesitaba aprender las lecciones necesarias para la humanidad evolucionante. Por eso no necesitaba el vino. Y en ningún pasaje de la Biblia se dice que lo bebiera.

Si queremos superarnos en el sendero espiritual, hagamos algo por alguien. Nos sentiremos como gigantes, listos para conquistar cualquier cosa, por más difícil que sea. Nos pondrá en actitud de permanente superación para realizar y concretar las más difíciles empresas.

Hay personas que tienen fallas, ya sea de pereza, vicios, temor, conformismo y otros males, éstos son parásitos que hay que eliminar.

Cuando se busca mejoramiento, superación hay que eliminar de la mente todo lo que quiera interponerse, para eso hay que tener una voluntad gloriosa de vencer, de superarse. Ese mejoramiento, esa superación debe buscarse en nuestra propia alma, en nuestra propia sangre, en la fuente de nuestro propio ser.

Vivir es aprender para ignorar menos. Es amar para vincularse más estrechamente con nuestros hermanos, es admirar para compartir la excelencia de la naturaleza y de los hombres, es esfuerzo para mejorarse, un incesante afán de superación, de elevación hacia ideales definidos y superiores.

Cuando la desesperanza y la desilusión no nos aniquilan, es porque se han convertido en una fuente donde otra esperanza y otra ilusión veremos surgir.

Para triunfar en la vida hay que tener una moral inculdicable de permanente afán de superación que sea para honra y no para caricatura de honra.

Dentro del corazón del hombre, hay una voz sin palabras que muchas veces nos acosa y nos apremia para recordarnos que debemos comprender y aceptar la existencia de Dios, y que Dios es puro amor y que le gusta ver a los hombres y mujeres en permanente superación.

Cada día debemos resucitar moral y espiritualmente, transformarnos, superarnos, convertirnos en seres más comprensivos, más optimistas, más bondadosos, y que la sombra de la duda nunca nos envuelva.

La vida que no florece y ni es estéril, ni es fecunda, ni crece, es vida que no merece ser llamada vida.

El deprimido es un agresor. Agrede a los que lo rodean y se agrede a sí mismo con su pobre estado de ánimo deprimente. Es apático, apagado, derrotista, no tiene ni no sabe cómo encender la antorcha de la superación.

Si queremos triunfar hasta el límite de nuestras posibilidades, y aún más allá de nuestras posibilidades, debemos tener aspiraciones superiores, incontenible afán de superación, mantenernos en la creencia de que somos capaces de triunfar y que conseguiremos nuestro objetivo a pesar de todos los inconvenientes y no habrá dificultades y obstáculos que puedan detener nuestra determinación de superación para alcanzar el triunfo final.

Dios a veces nos pone prueba para conocer nuestro poder de reacción y nos manda algún dolor. En ese caso, debemos agradecer a Dios por darnos la oportunidad para saldar deudas pasadas y así seguiremos superándonos para soportar nuevas pruebas para tener mejor noción de la vida.

Si a un enfermo grave le hemos dedicado todo el tiempo de su penosa enfermedad, todo nuestro amor, toda la nobleza de nuestro más puro sentimiento, la muerte de esa persona: será como una de las grandes formas eternas de vida y una maravillosa enseñanza para superarnos en la vida.

Este hermano va envejeciendo en edad pero no en espíritu, buscando llegar al oasis de la paz infinita tratando de sembrar siempre. En mi andar no hay dolor que no haya conocido en este largo existir, pero me siento muy feliz por la misión que Dios me ha encomendado. Las dificultades, pruebas que Dios me ha mandado, han servido para ver, aprender y comprender para superarme y poder ser un buen colaborador del Señor. La misión más grata que se nos puede dar es atender a un enfermo. Sintámonos felices cuando Dios no manda esa misión.

LOS EFECTOS DEL ALCOHOL, EL TABACO Y LAS DROGAS

Las Enseñanzas de la Sabiduría Occidental, que nos ha transmitido Max Heindel, nos dicen que esta vida es una de las muchas en las que el hombre, como un espíritu Virginal que es, se prepara para desempeñar el papel que le corresponde en el drama cósmico como colaborador de Dios. Hemos dedicado muchas vidas a prepararnos para el nivel de conciencia que ahora tenemos y, el que nuestro progreso continúe, depende del uso que hagamos de nuestros cuerpos físicos actuales, en cuanto a su relación con el crecimiento de nuestros vehículos espirituales se refiere.

Efectos en futuras encarnaciones

Un cuerpo débil no puede mantener las elevadas vibraciones que acompañan a cualquier crecimiento espiritual. La presente generación sólo se puede preparar para la próxima Era de Acuario mediante el crecimiento espiritual. Como nuestras próximas encarnaciones tendrán lugar durante esa Era, es preciso que nos preparemos para ello ahora, o seremos incapaces de competir con los seres que encarnarán en ese nuevo nivel más elevado, por haberse preparado para ello. El fracaso en esta vida podría suponer que encarnáramos en la próxima como miembros de un grupo racial inferior.

En el desarrollo espiritual intervienen muchos factores, pero esta exposición se limitará a aquéllos cuyo uso continuado es pernicioso para el progreso ascendente del individuo, a saber: el alcohol, las drogas y el tabaco. Su importancia reside en el hecho de que impiden o, incluso, invierten la evolución individual. Se han escrito muchos libros sobre los efectos de esas sustancias sobre el cuerpo físico, y cada día

ción del cuerpo denso, la transmutación del cuerpo etérico, y la glorificación del cuerpo de deseos y la mente, con lo cual gana la liberación.

Desde las horas de la medianoche del Sábado Santo hasta las horas del Místico Amanecer en la mañana de Pascua, los reinos internos vibran con el poder viviente. Ningún poder alguna vez soltado sobre la tierra es comparable con éste que acompaña al amanecer de la Pascua. Los músicos que han sentido e intentado expresarlo en términos de nuestra música no dan nada más que una insinuación de la realidad; sin embargo siempre la música de Pascua es el canto de triunfo, el grito de victoria, la canción de la alegría sin sombras que inunda el universo más allá de toda capacidad que el genio humano pueda emular.

Así también la radiación que rodea al Cristo resucitado está fuera de toda descripción humana. El mundo alma llega a ser, por decirlo, remolinos y cascadas de melodías fluyendo que al mismo tiempo es visible como color y luz y tangible como vida y alegría. Si la humanidad de una vez aprendiera a ponerse en armonía con esta música, la enfermedad y la tristeza desaparecerían de la tierra inmediatamente y para siempre.

A causa de esta efusiva Canción de Cristo, esta gran fuerza pulsante que asciende todos los años desde el centro de la tierra, la nota clave del planeta está cambiando a medida que se armoniza a la sinfonía cósmica. San Juan fue alcanzado entre las glorias de la Iniciación para ver este sublime espectáculo de la tierra siendo hecha de nuevo, y así es porque él nos cuenta tan bellamente de la Nueva Canción la cual es cantada por los Santos.

La Pascua es la estación de la resurrección de la naturaleza, es la época cuando la gloria de Cristo ilumina la atmósfera terrestre, y es la más alegre de todas las estaciones para aquellos que se quitan los grilletes de la carne y salen nuevamente cubiertos por el radiante vestido dorado de bodas del Espíritu.

Los alquimistas medievales lo resumían bien cuando decían:

“Es en la forma de la Masa que el hombre hallará delineada la Piedra preciosa”.

P Del Libro **R** **reguntas y Respuestas**

Por: MAX HEINDEL

Los cuerpos de deseos que abandonan los Egos en su progreso ¿los usan los elementales después para engañar a sus parientes y amigos ? ¿Cómo puede evitarse o impedirse eso?

RESPUESTA: *Cuando el espíritu pasa al más allá al morir, después de una estadía más o menos larga en el Purgatorio, entra en el Primer Cielo, llevando aún el cuerpo de deseos que empleó en su vida terrestre, pero cuando entra en el Segundo Cielo abandona ese cuerpo de deseos en la misma forma que dejó los cuerpos vital y denso poco después de morir. Pero mientras que el cuerpo denso se pudre y desintegra quedándose inerte e inútil inmediatamente después que el espíritu lo ha abandonado, sucede muy diferentemente con el cuerpo de deseos. El material de que está compuesto este cuerpo está tan vitalizado por el Espíritu Universal que retiene la capacidad de seguir moviéndose mucho tiempo después de que el espíritu lo haya abandonado. Ese cascarón vacío es atraído entonces por magnetismo hacia aquellos con quienes estuvo asociado en su vida terrestre y la memoria de esa vida pasada muy a menudo le permite simular con éxito ser el pariente difunto. Este es particularmente el caso cuando un elemental emplea el cascarón.*

Esos cascarones vacíos animados por elementales explican satisfactoriamente la mayor parte de los fenómenos que se producen en las reuniones espiritistas. Las travesuras de esos elementales que echan agua en el cuello de los asistentes, tiran las sillas y las mesas y hacen otras cosas parecidas, son muy buenos ejemplos de lo que pueden hacer esos cascarones vacíos cuando algún elemental los aprovecha.

En cuanto a cómo evitar o impedir esto, es evidente que mientras que nuestros amigos o parientes muertos poseyeron sentido común aquí en la vida terrestre, nada podrían ganar con esas tontas y chilladas comunicaciones, pues el espíritu que era en realidad nuestro amigo ha pasado mas allá, dejando el cascarón vacío. Por consiguiente, es necesario juzgar por sus palabras, así como en este mundo juzgamos a los demás por lo que dicen.

ABUNDANCIA DE TODAS LAS COSAS LEY DE PROSPERIDAD (II)

Del libro: EN ARMONÍA CON EL INFINITO por RODOLFO WALDO TRINE

La fe absoluta es la única condición del verdadero éxito. Cuando reconozcamos que el hombre lleva en sí los elementos de triunfo o de vencimiento, y que éstos no dependen de condiciones externas, podremos transmutar estas condiciones en elementos de éxito. Cuando lleguemos a este superior reconocimiento y pongamos nuestra vida en completa armonía con las leyes superiores, seremos capaces de enfocar y dirigir el despertamiento de las internas fuerzas de modo que de su impulso vuelvan cargadas con lo que les ordenamos que traigan. Seremos entonces más que capaces de atraer el éxito, si no en grandes, en cortas proporciones. Podremos entonces establecer en nosotros un centro tan firme, que en vez de correr de aquí para allá en busca de esto o lo otro, podamos estarnos quietos en nuestro interior y atraer las deseadas condiciones. Si nos establecemos en este centro y nos mantenemos firmes en él, veremos cómo parece que las cosas vienen por el camino apetecido.

En cada parada del drama de Cristo se liberó un tremendo poder en el globo de la tierra, cuando se aproximaba a su clímax en el Gólgota; y el drama iniciatorio de los planos internos en Pascua refleja estas emanaciones varias o afluencias de poder cósmico cuando el Iniciado revive la vida de Cristo y llega él mismo a Cristianizarse, un centro a través del cual las vibrantes fuerzas elevadoras del cosmos pueden trabajar hacia la regeneración del mundo.

LA GLORIA PROCESIONAL DE PASCUA

El Ceremonial de Pascua en el Templo está bajo la dirección del Arcángel Rafael. Rafael es el Ángel de la curación, y es por lo tanto también el Ángel de la inmortalidad; pues como se ha dicho con gran verdad, cada enfermedad humana es un poco muerte, y la muerte en sí una enfermedad a ser curada. Así también esa obscuridad de los sentidos que separa a la especie humana del Paraíso es una ilusión que Rafael cura en sus Misterios, pues él abre los sentidos del alma para que, en la Iniciación, el hombre pueda ver y "conocer". Es él, en efecto, quien cura las heridas invisibles del Gólgota, ministrando al espíritu en la Tumba y preparándolo para la Resurrección.

El Ceremonial de Templo observado en los planos internos para el Viernes Santo es, contrario al uso popular, todo gozo y luz. Aquí el Discípulo aprende que es sólo porque los sentidos del alma han sido obstruidos por el mal uso que este santo día es observado con tristeza, lágrimas y constricción. Los Ángeles no ven así este día.

Dentro del Templo en los planos internos hay tres potentes cruces de luz. La del centro y la más grande de las tres irradia una fuerza tan poderosa como para ser sentida a través de todos los reinos interiores del planeta, y su imagen se multiplica sobre los éteres para que durante toda la estación de Pascua quien posea la visión abierta del vidente contemple, hacia dondequiera que mire, esta cruz formada de innumerables luces brillantes.

Estas tres radiantes cruces son simbólicas del Sendero de la Triple transfiguración que el mismo Discípulo debe seguir para la transforma-

La labor de la transmutación empezada por el Arcángel Miguel en el Equinoccio de Otoño continúa como el trabajo fundamental del Discipulado en el Equinoccio Vernal. La siniestra forma de pensamiento construída a través del antiguo y persistente mal del hombre no es fácil de disolver. Ya que el hombre mismo creó esta obscura forma, el hombre debe, en el análisis final también disiparla mediante su propio esfuerzo, aunque los Poderes cósmicos están listos para ayudarlo todo el tiempo.

Los Maestros le enseñan al Discípulo como efectuar la transmutación de esta fuerza maligna. Los tres Discípulos más avanzados de Cristo quienes tomaron parte en el Rito prototipal del Huerto estaban recibiendo instrucción en el arte de la transmutación. El hecho que se durmieran y no fueran capaces, en las palabras del Maestro, de velar con Él por una hora, es una alusión oculta a su falta de poder necesario para su cumplimiento. A medida que el Discípulo trabaja para disipar la obscura forma de pensamiento que cuelga sobre la tierra está al mismo tiempo disolviendo la forma de su Guardián del Umbral. Su Guardián, como bien sabe para este tiempo, es la forma simbólica construída mediante un aumento de todas las palabras, pensamientos y acciones negativas pertenecientes a todo el ciclo de sus vidas en la tierra; y hasta que este Guardián no esté completamente vencido no le será posible pasar a través de los portales de Luz Eterna. Entrará y saldrá del Huerto muchas veces antes de penetrar a su íntimo Misterio.

El Rito del Huerto es el último de los pasos preparatorios; que conduce hasta el mismo Gólgota. En el Gólgota, el Cristo tomó sobre Sí la carga de este mundo, y así levantó la conciencia en masa de la raza como para hacer posible la Iniciación para todos. Antes de este Suceso, el hombre podía contactar sólo las emanaciones del Cristo Cósmico desde Su trono en el Sol; con el Gólgota el Cristo se convirtió en el Salvador personal de cada ser humano, y en el Hierofante de los nuevos Misterios.

Los acontecimientos de los últimos días del Maestro en la tierra son una especie de recapitulación de los ceremoniales iniciatorios de los Templos pre-Cristianos, pues Su venida les fue anunciada; pero el Cristo vivió los Misterios abiertamente, así "rasgando el velo del Templo".

La mayoría de las gentes sólo atienden hoy en día a las cosas que llaman prácticas y de cotidiano provecho. Cuanto más cuidadosamente examinemos las leyes fundamentales en las capitales verdades que estamos considerando, tanto más veremos que no sólo son eminentemente prácticas, sino que en cierto modo son lo único práctico de cuanto en el mundo existe.

Gentes hay que se vanaglorian de ser más prácticas: pero muchas veces son más prácticas quienes no creen serlo. Y por otra parte, quienes se ufanan de ser hombres prácticos lo son muchas veces menos, pues aunque en cierto modo lo sean, son absurdamente especulativos en cuanto a la totalidad de la vida se refiere.

¿Qué provecho, por ejemplo, puede haber para el hombre que, materialmente hablando, es dueño del mundo entero y jamás trató de adueñarse de sí mismo? Multitud de hombres vemos completamente engañados sobre el concepto de la vida real, hombres que no han aprendido ni el abecé de cómo debe vivirse. Son esclavos abyectos de los bienes temporales, pues aunque se creen dueños de sus riquezas, están completamente dominados por ellas, y sus vidas son inútiles para sus semejantes y para el mundo entero. Así es que cuando ya no pueden sostener el cuerpo por medio del que se relacionaron con el mundo material, se quedaron pobres, miserablemente pobres, e incapaces de llevarse ni la más insignificante partícula de sus riquezas; se van a la otra vida despojados y desnudos.

Las buenas acciones, las educidas cualidades del carácter, las actualizadas potencias del alma, las positivas riquezas de la vida interior, todo aquello que llega a ser nuestro eterno bien, no ocupa lugar alguno en su mente y por ser esto andan privados de lo verdaderamente necesario a la vida. Y aun muchas veces peor que privados; porque no hemos de suponer que una vez adquiridos los hábitos pueden perderse más fácilmente en otra forma de vida distinta de la actual. Quien deja voluntariamente tomar vuelos a determinado vicio, no hemos de suponer que por simple muerte del cuerpo establezca condiciones de perfección. Todo tiene su ley, su causa y efecto. Se recoge lo que se siembra, no sólo en esta vida, sino en la otra.

Quien tiene por único deseo amontonar bienes terrenos estará también esclavizado por este deseo aun después de su muerte; pero entonces no tendrá medio de satisfacerlo: Dominado por aquel vicio, será incapaz de poner sus afectos en otras cosas y el deseo no satisfecho le atormentará doblemente. Y aun su tortura puede acrecentarse al ver que pródigos herederos dilapidan las riquezas con tanto afán por él amontonadas. Legó sus propiedades a otros sin que pueda reconvenirles ni una sola palabra por su mal empleo. ¡Qué locura, pensar que los bienes materiales son nuestros! ¡Qué absurdo, cercar unas cuantas áreas de la tierra de Dios y decir que son propiedad nuestra! Nada es nuestro hasta el punto de detentarlo. Las cosas que a nuestras manos llegan, no llegan para que las poseamos ni mucho menos para que las atesoremos, sino, para que de ellas hagamos prudente y acertado empleo. Somos simples administradores y como tales se nos exigirá cuenta de los bienes que se nos hayan confiado. La gran ley de las compensaciones, que se deja sentir en todo el mundo, es admirablemente exacta en sus efectos, aunque a veces no podemos del todo entenderla ni advertirla siquiera cuando actúa en relación con nosotros mismos.

Quien entra en la vida superior, ya no desea amontonar riquezas ni demasías de otra especie. En el grado en que aquilata las espirituales, desdeñará las terrenales. Cuando reconozca que de su interior mana la fuente que a su debida hora puede poner en sus manos lo suficiente para proveer a todas sus necesidades, no se afanará por más tiempo en atesorar riquezas materiales que absorberían toda su atención y cuidado; y así pone su pensamiento y emplea el tiempo en las realidades de la vida. Primero halla el reino de Dios y después obra de manera que lo demás se le dé por añadidura.

Más difícil es que un rico entre en el reino de los cielos, dijo aquel Maestro que sin tener nada lo tuvo todo, que un camello pase por el ojo de una aguja. Quiere esto decir que si un hombre sólo piensa en acumular tesoros por su demasía no puede disfrutar, se verá incapaz de hallar aquel maravilloso reino con el que todas las cosas van aparejadas. ¿Qué vale más? ¿Tener un millón de dólares con el

figurada, con cuerpos formados de una luminosa substancia celestial, y encima de sus cabezas una aureóla de vibrante luz blanca que parece emanar de las glándulas Pineal y Pituitaria, pues están llenas del "pan viviente". Allí, también, claramente esbozado dentro de la aureóla de luz, está el sagrado Cáliz de Vino, conocido de otra manera como el Lirio, los relucientes pétalos de los cuales ha sido alimentado por el Fuego y Agua de la propia fuerza vital espiritualizada del Discípulo.

Los Compañeros que están sentados alrededor de esta Mesa están siendo preparados como maestros y líderes de la Nueva Era y como guardianes de la nueva raza. Así en forma lenta pero segura la humanidad se prepara para la gloria de Acuario.

EL RITO DEL HUERTO

Después de la Cena viene el Rito del Huerto. Pocos fueron los que cenaron con el Cristo en la Mesa de Luz aún son los que Lo acompañan al Huerto de Tristeza.

Este no es ningún drama pasivo; es una viva actividad del alma y sólo aquel Discípulo que tenga la fortaleza para permanecer con Cristo en la obscuridad así como en la luz puede velar con Él en el Huerto. Aquí él experimenta con el Maestro, como observador y actor, el acto final y supremo de la Transmutación. (Pues estos procesos alquímicos nunca están completamente separados el uno del otro: pueden aventajarse, o correr paralelos, y aun algunas veces estar sobrepuestos). Aquí la irrealidad de lo que es mortal está claramente evidenciada y el Velador aprende a reclamar su divina herencia, la cual no sólo pertenece a esta encarnación sino a todas las vidas futuras en los ciclos de tiempo que restan a este Período.

El Huerto al que acude el Discípulo tiene doce Puertas, cada una custodiada por uno de los doce Discípulos prototipales de Jesucristo. El Discípulo es guiado por su propio corazón hasta su Puerta y al Guardián de la Puerta, por quien es admitido en el Huerto. Cada uno de los doce Guardianes es una figura gloriosamente bella, que posee una maravillosa calma, e irradia un aura de luz que atraviesa inestimables millas de espacio interior.

Los poderes de la Lanza Sagrada y el Santo Grial están estrechamente relacionados. Antes que Parsifal pueda curar a Anfortas, la punta de la Lanza debe brillar como lo hace el Grial. La lanza representa el fuego espíritu-espinal que al subir hasta la cabeza estimula las glándulas Pineal y Pituitaria; y cuando estos órganos despiertan, su aura toma la forma de una flor asemejándose a un lirio, como lo hemos mostrado previamente. Dentro de este Grial, o Cáliz de Lirio, es vertida la esencia de vida transmutada, el poder del cual puede usarse para magnetizar cualquier objeto externo escogido para el propósito y así convertirlo en un talismán mágico para la curación; o puede operar sin talismán de ninguna clase, por acción espiritual directa en el espacio mental.

El malvado Klingsor, quien buscaba el Castillo Grial para destruirlo, no pudo usar la Lanza Sagrada, él no tenía su poder; pero en las manos de Parsifal pudo disolver el pernicioso jardín creado por la magia negra de Klingsor

Melquisedek, Sumo Sacerdote e Hierofante de los Misterios Atlantes, entregó este mágico secreto de la Eucaristía a Abraham el pionero de la Quinta Raza Raíz, como la más elevada enseñanza para la Era Ariana. Cristo, el Supremo Maestro del Mundo, la entregó a Sus más avanzados Discípulos en la culminación de Su misión terrestre. El verdadero significado ha sido enteramente olvidado, pero en la Nueva Era éste será restablecido en su poder místico completo.

Sólo unos pocos comprenden ahora el Misterio Eucarístico en su profunda importancia interior; sin embargo ninguna observancia por superficial que sea, está desprovista de una lluvia de poder angelical, y siempre está allí el místico coro cantando: "El Amor se enfría sin la observancia de la Mística Fiesta de Amor".

La búsqueda del Discípulo no termina con la Cena del Señor, celebrada en la Mesa de Luz. Cuando el Discípulo se encuentra ante esta Mesa, sentado en compañía de los condiscípulos "Caballeros" —aunque "muchos son llamados" y la puerta está abierta para todos, hay "sólo unos pocos" reunidos aquí- él los observa y contempla a una humanidad trans-

cuidado que tal riqueza lleva consigo, o llegar al conocimiento de leyes y fuerzas por las cuales cada necesidad quede satisfecha en tiempo oportuno, y saber que nada justo nos será negado, que la dádiva será proporcionada a la petición?

Quien entre en el reino de este elevado conocimiento no cuida-0 de llevar consigo las insanas superfluidades que muchos hombres disputan hoy por su más firme apoyo en este mundo, sino que las evitará como se evita cualquier horrible lacería. Cuando reconozcamos las fuerzas superiores, atenderemos más solícitamente a la verdadera vida, en vez de atender al atesoramiento de vanas riquezas que más bien estorban que ayudan. Tal es el fundamento de la verdadera solución en ésta como en todas las fases de la vida.

Si las riquezas transponen cierto límite, ya no podemos aprovecharnos de ellas y son impedimento en vez de auxilio, castigo en vez de bendición. Por doquiera hay gentes que viven desmedradas y raquílicas, y podrían vivir lozanas y dichosas, henchidas de perenne gozo, si hubiesen empleado sabiamente la gran parte de su vida malgastada en atesorar.

El hombre que atesora durante toda su vida y al morir lega su hacienda para fines expiatorios, yerra en el concepto de la vida. No es mérito en mí dar un par de botas viejas al descalzo; pero suponiendo mérito a la dádiva, sí lo es dar un par de botas nuevas a quien va descalzo en el rigor del invierno y se esfuerza en vivir honradamente para sustentar a su familia. Y si al darle las botas le doy también mi cariño, tendrá doble dádiva y yo doblada bendición.

El más prudente empleo que el rico puede dar a sus riquezas es acumularlas en su conducta moral, en su carácter, día por día mientras viva. De este modo su vida irá acrecentándose y enriqueciéndose continuamente. Tiempo llegará en que se dispute por desgracia que un hombre muera y deje tras sí acumuladas riquezas.

Muchas personas moran en palacios y son más pobres que quienes carecen de techo donde cobijarse.

Hay también una ley superior que priva del verdadero gozo y de sus plenas facultades a quien atesora, pues la avaricia coloca en el nivel de la pobreza.

Muchas gentes se alejan de lo elevado y óptimo por aferrarse a lo caduco. Si desecharan lo pasado, cederían sitio a cuanto nuevo les llega. La avaricia siempre acarrea pérdidas en una u otra forma. El empleo prudente entraña siempre beneficiosa remuneración.

Si el árbol mantuviera en sus ramas las marchitas hojas, ¿brotaría en él nueva vida al fecundo hálito de la primavera? Si el árbol está muerto, no caerán las mustias hojas, no echará yemas y rebrotes; pero mientras viva el árbol, necesario es que se despoje de su marchito follaje para ceder sitio a las verdes hojas.

Ley del universo es la opulencia; ley es la abundante satisfacción de toda necesidad si no hay nada que a ello se oponga.

No atesorándolas, sino por el prudente uso de las cosas que a nosotros lleguen, tendremos una siempre renovada provisión de ellas, según nuestras verdaderas necesidades. Por este medio, no sólo poseeremos los inextinguibles tesoros del infinito Dios, sino que por nuestra mediación llegarán a manos del prójimo.

CUENTAN QUE ...

Cuentan que un muy buen hombre vivía en el campo pero tenía problemas físicos, cuando un día se le apareció Jesús y le dijo: «Necesito que vayas hacia aquella gran roca de la montaña, y te pido que la empujes día y noche durante 1 año». El hombre quedó perplejo

El Equinoccio

De Primavera

Del libro: PUERTA A LAS ESTRELLAS por Corinne Heline
Traducido por el Centro Fraternal Rosacruz de Santiago de Chile

LA SENDA DEL DISCÍPULO

LA MÍSTICA FIESTA DE AMOR

El Santo Grial y la Mística Fiesta de Amor (la Eucaristía) están inseparablemente conectados. La Fiesta de Amor ha formado el núcleo de los Misterios del Templo en cada lugar desde el comienzo del tiempo.

Este es el tema inmortalizado por la música celestial de "Parsifal". En la escena del Templo el Grial está descubierto, los Caballeros postrados en oración. Repentinamente el Grial brilla y los Ángeles cantan en éxtasis. ¿Qué ha sucedido? Es una fuerza espiritual, generada dentro de los mismos Caballeros y despachada en bendiciones para el mundo, eso es lo que causa que el Grial brille. Es en efecto el mismo poder que fue generado en la Fiesta de Amor de los primeros Cristianos y vertido en el sagrado pan que luego fue llevado a hospitales y prisiones para curar al enfermo. Cada tarde a las seis en punto se reunían para ejecutar este importante trabajo. El "vino y el pan cargado" es así la panacea o elixir atraído en cada Escuela de Misterio, en ambas la antigua y la moderna. El desarrollo espiritual de los Caballeros o Discípulos tomando parte en el servicio representa el logro más elevado en relación al plano terrestre. Es para aquellos del círculo interno.

«Pero, y las pinturas?», dijeron los interesados; «Lo siento», contesto el subastador; «cuando me llamaron para conducir esta subasta, se me dijo de un secreto estipulado en el testamento del dueño. Yo no tenía permitido revelar esta estipulación hasta este preciso momento. Solamente la pintura de EL HIJO sería subastada. Aquel que la aceptara recibiría absolutamente todas las posesiones de este hombre, incluyendo las famosas pinturas.

«El hombre que acepte quedarse con EL HIJO se queda con TODO».

Dios nos ha entregado a su Hijo, quien murió en una cruz hace más de 2,000 años. Como el subastador, su mensaje hoy es: «Quien ama al Hijo lo tiene todo», no busques la salvación en cosas, lugares, situaciones o personas donde nunca la encontrarás, la salvación de tu alma es un maravilloso regalo de Dios, un regalo que se hizo extensivo a ti aquella tarde en que Jesús dijo las palabras «Consumado es», es un regalo de Dios y como tal debes aceptarlo, el buscar otras cosas es equivalente a decirle a Dios que el sacrificio de su hijo no es suficiente para ti.

Jesucristo mismo dijo estas palabras en Juan 3:16 «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». Y en Juan 14:6 «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí».

No busques más, Dios ha hecho todo para que tú seas feliz, bendecido, prosperado y que goces de la salvación desde ahora, sólo si aceptas el sacrificio de Jesucristo y le recibes en tu vida como tu guía, tu ejemplo, tu modelo, tu Señor.

«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos»

Hechos de los Apóstoles 4:11-12

cuando escuchó esas palabras, pero obedeció y se dirigió hacia la enorme roca de varias toneladas que Jesús le mostró.

Empezó a empujarla con todas sus fuerzas, día tras día, pero no conseguía moverla ni un milímetro. A las pocas semanas llegó el diablo y le puso pensamientos en su mente: «¿Por qué sigues obedeciendo a Jesús? Yo no seguiría a alguien que me haga trabajar tanto y sin sentido. Debes alejarte, ya que es estúpido que sigas empujando esa roca, nunca la vas a mover». El hombre trataba de pedirle a Jesús que le ayudara para no dudar de su voluntad, y aunque no entendía se mantuvo en pié con su decisión de empujar.

Con los meses, desde que se ponía el sol hasta que se ocultaba aquel hombre empujaba la enorme roca sin poder moverla, mientras tanto su cuerpo se fortalecía, sus brazos y piernas se hicieron fuertes por el esfuerzo de todos los días. Cuando se cumplió el tiempo el hombre elevó una oración a Jesús y le dijo: «Ya he hecho lo que me pediste, pero he fracasado, no pude mover la piedra ni un centímetro». Y se sentó a llorar amargamente pensando en su muy evidente fracaso. Jesús apareció en ese momento y le dijo: «¿Por qué lloras? ¿Acaso no te pedí que empujaras la roca? Yo nunca te pedí que la movieras, en cambio mírate, tu problema físico ha desaparecido. NO has fracasado, yo he conseguido mi meta, y tú fuiste parte de mi plan».

Muchas veces al igual que este hombre, vemos como ilógicas las situaciones, problemas y adversidades de la vida, y empezamos a buscarle lógica, nuestra lógica, a la voluntad de Dios y viene el enemigo y nos dice que no servimos, que somos inútiles o que no podemos seguir. El día de hoy es un llamado a «empujar» sin importar qué tantos pensamientos de duda ponga el enemigo en nuestras mentes, pongamos todo en las manos de Jesús, y Él por medio de su voluntad nunca nos hará perder el tiempo, más bien, nos hará ser más fuertes!

UN TEMPLO UNIVERSAL

Ya sea religión, ciencia filosófica, psicología o metafísica, todo tiene el mismo fin: "Conocimiento sobre su propia persona" bajo el epitafio de Sócrates "Conócete a ti mismo". Aquello que da al hombre un conocimiento de sí mismo, puede ser inspirado solamente por el Ser -y Dios es todo lo que ES.

El hombre está sobre la tierra para quitar el velo de la ilusión a la personalidad material y dejar que la luz del espíritu transmute su naturaleza animal. Así como David, rey de Israel, dejó en las manos de su hijo Salomón la tarea que él no podía realizar, así cada generación de la familia humana hereda a la siguiente, la tarea de construir el Templo o más bien de reconstruir la Mansión de Dios -que es el Hombre.

El hombre está sobre la tierra para cumplir el propósito; construir de acuerdo con el Plan del Gran Arquitecto del Universo. El hombre nace con ojos y sólo tras largos años de penas y sufrimientos, aprende a ver claramente, en armonía con el Plan. El hombre, en verdad, nace entre las sombras de la ignorancia, pero también tiene capacidad para aprender.

Tiene voluntad, mente, corazón y manos fuertes y capaces para la Gran Obra en la vida; transformando la piedra bruta de su ser en la piedra perfecta de la fraternidad con la que construimos el verdadero Templo Humano.

¿Que más puede pedir el hombre que la oportunidad de demostrar lo que es, la idea que le inspira, la visión que le guía? Las religiones, credos, organizaciones, sociedades, clubes y logias de la tierra, son grupos de seres humanos reunidos en la tarea de aprender. La tierra es una escuela gigantesca. Estamos aquí para aprender y nuestra presencia demuestra nuestra necesidad de instrucción.

Todo miembro de la familia humana, como toda criatura viviente, está luchando por romper los asfixiantes lazos de la limitación -física, mate-

El padre colgó el retrato arriba de la repisa de su chimenea. Cada vez que los visitantes e invitados llegaban a su casa, les mostraba el retrato de su hijo antes de mostrar su famosa colección. El hombre murió unos meses más tarde y se anunció una subasta con todas las pinturas que tenía. Mucha gente importante e influyente acudió con grandes expectativas de hacerse a un famoso cuadro de la colección. Sobre la plataforma estaba el retrato del hijo. El subastador golpeó su mazo para dar inicio a la subasta.

«Empezaremos los remates con este retrato del hijo, quién ofrece por este retrato?»

Hubo un gran silencio. Entonces una voz del fondo de la habitación gritó:

«Queremos ver las pinturas famosas». Sin embargo el subastador persistió:

«Alguien ofrece algo por esta pintura, \$100.00, \$200.00?» Otra voz gritó con enojo: «No venimos por esa pintura, venimos por los Van Goghs, los Rembrandts. Vamos a las ofertas de verdad».

Pero aún el subastador continuaba su labor: «El Hijo, El Hijo, ¿Quién se lleva El hijo?», Finalmente una voz se oyó desde muy atrás de la habitación:

«Yo doy diez dólares por la pintura». Era el viejo jardinero del padre y del hijo. Siendo un hombre muy pobre, era lo único que podía ofrecer. «Tenemos \$10?», «Quién da \$20?», gritó el subastador.

La multitud se estaba enojando mucho. No querían la pintura de El Hijo.

Querían las que representaban una valiosa inversión para sus propias colecciones. El subastador golpeó por fin el mazo:

«Va una, van dos, VENDIDA por \$10».

«Empecemos con la colección!», gritó uno. El subastador soltó su mazo y dijo: «Lo siento mucho, damas y caballeros, pero la subasta llegó a su final».

EL RETRATO DEL HIJO

TOMADO DE ROSANET

Un hombre rico y su hijo tenían gran pasión por el arte. Tenían de todo en su colección; desde Picasso hasta Rafael.

Desgraciadamente, el hijo fue a la guerra. Fue muy valiente y murió en batalla mientras rescataba a otro soldado. El padre recibió la noticia y sufrió profundamente la muerte de su único hijo. Un mes más tarde, justo antes de la Navidad, alguien tocó a la puerta. Un joven con un gran paquete en sus manos dijo al padre: «Señor, usted no me conoce, pero yo soy el soldado por quien su hijo dio la vida. Él salvó muchas vidas ese día, y me estaba llevando a un lugar seguro cuando una bala le atravesó el pecho, muriendo instantáneamente.

Él hablaba muy a menudo de usted y de su amor por el arte.» El muchacho extendió los brazos para entregar el paquete: «Yo sé que esto no es mucho. Yo no soy un gran artista, pero creo que a su hijo le hubiera gustado que usted recibiera esto». El padre abrió el paquete, era un retrato de su hijo, pintado por el joven soldado.

Él contempló con profunda admiración la manera en que el soldado había capturado la personalidad de su hijo en la pintura. El padre estaba tan conmovido por la expresión de los ojos de su hijo que los suyos propios se arrasaron de lágrimas.

Le agradeció al joven soldado y ofreció pagarle por el cuadro. «Oh no, señor, yo nunca podría pagarle lo que su hijo hizo por mí. Es un regalo.»

rial, emocional e intelectual -que detiene a la visión espiritual y dejan a la vida un ideal.

Cada vida es un lapso de tiempo dedicado al mejoramiento. Cada segundo que pasa es una oportunidad, y son sólo los iluminados espiritualmente los que han reconocido que la vida es una oportunidad para Servir en todas sus actividades diarias, y que no se "retiran" del trabajo de construir el Templo dentro de sus personalidades humanas.

El templo es una universidad, enseñando las artes liberales y las ciencias del alma para todo el que atienda a sus palabras. Es una representación de la Infinita y Eterna Morada del Gran Arquitecto del Universo. Sus sillas son asientos de cultura; sus pilares sostienen el arco de la educación universal, no solo en las cosas materiales, sino en las cualidades que son del Espíritu. Sobre sus muros están inscritas las sagradas verdades de todas las naciones y de todos los pueblos y sobre aquellos que se reúnen dentro de sus portales con comprensión de la UNIDAD de la Única Ley de la Vida tal como fue enseñada por los Grandes Maestros Espirituales. El Templo es, en verdad, aquello perdido por tanto tiempo, que todos han buscado durante edades; para encontrarlo, todos los Grandes Maestros Espirituales han dado indicios:

“A menos que seáis como pequeños niños, no veréis el Reino de Dios”.

“El Reino de Dios está dentro de Vosotros”. “¿Queréis conocer a Dios? Primero conoceos vosotros mismos”. “¿Queréis amar a Dios? Primero ama a tu hermano”. “Si un hombre dice: Amo a Dios y odia a su hermano -ese hombre miente”.

El Templo de Dios es una filosofía-religiosa que no tiene ningún credo. Sus templarios se inclinan sólo ante la Verdad Absoluta sin importarles quién la lleva; sirven a la luz en vez de discutir sobre el que la trae. En esta forma demuestran que tratan de conocer mejor a la Voluntad y a la Ley, el Propósito y el Plan del Gran Arquitecto de la Creación, visible e invisible. Ninguna religión más verdadera hay que la Camaradería Universal y la Fraternidad, con el propósito de glorificar a Dios y de construir un Templo con una actitud constructiva, positiva y noble; impersonal y unificadora.

LOS ETERNOS PEREGRINOS

Por: Oscar Ponce de León

*Tan pronto y ya has probado la angustia del fracaso;
Tú también vas herido...
Lágrimas invisibles te queman las mejillas,
Y como un áspid llevas la rebelión y el grito...*

*Nadie, nadie se salva... La ley es para todos...
Para todos las piedras hirientes del camino...
Para todos el potro de tormento,
El látigo quemante, la corona de espinos!...*

*Y así la fatigada caravana,
A través de los siglos y los siglos,
Va arrastrando la cruz de sus dolores
Como lo hiciera Cristo...*

*No hay tregua ni descanso
Para el pobre y cansado peregrino...
Bajo el sol y la luna y las estrellas,*

*Hollando va los campos inhóspitos, baldíos,
Llevando su bagaje de dolores,
De tristeza y hastío!...*

*Una mano intangible y misteriosa,
-signada por los clavos del suplicio-
lo sostiene y lo ayuda
cuando se acerca al borde del abismo...
Y presintiendo que no está tan solo
Mira al cielo, angustiado y sorprendido!...*

*Mañana, ya consciente de las leyes
Que rigen su destino,
Verá crecer dos alas en sus hombros
Para alcanzar, como Icaro,
Los dorados países del Ensueño
Donde todo es purísimo...*

*Donde el amor no engaña ni alucina
Con falsos espejismos,
Y las almas gemelas van muy juntas
Por el sendero azul del Infinito...
Siempre brotan sobre la CRUZ las ROSAS,
Después de haber sufrido, los más cruentos martirios!...*